

Advertencia: El uso de un teléfono móvil durante el embarazo puede perjudicar gravemente a su bebé

Estudio de 13.000 niños expone vínculos entre el uso de móviles y, posteriormente, problemas de comportamiento

Por Geoffrey Lean, editor de medio ambiente

Domingo, 18 de mayo de 2008

Las mujeres que utilizan los teléfonos móviles durante el embarazo tienen más probabilidades de dar a luz a niños con problemas de conducta, según la investigación autorizada.

Un macro estudio, que una encuesta de más de 13.000 niños, encontró que el uso de los teléfonos sólo dos o tres veces al día fue suficiente para elevar el riesgo de sus bebés en el desarrollo de hiperactividad y dificultades con la conducta, las emociones y las relaciones en el momento en que llegó a la edad escolar. Y añade que la probabilidad es aún mayor si los propios niños utilizan los teléfonos antes de la edad de siete años.

Los resultados del estudio, el primero de su clase, cogió por sorpresa a la cúpula de científicos que lo realizaron. Pero siguen las advertencias en contra de las embarazadas y los niños que utilizan teléfonos móviles por el Órgano ruso de vigilancia de radiación, que cree que el peligro que suponen "no es mucho más bajo que el riesgo para la salud de los niños del tabaco o el alcohol".

La investigación - en las universidades de California, Los Ángeles (UCLA) y Aarhus, Dinamarca - se publicará en el número de Julio de la revista de Epidemiología y tiene un peso particular porque uno de sus autores ha sido escéptico de que los teléfonos móviles supongan un riesgo para la salud.

El Profesor de la UCLA, Leeka Kheifets - que sirve a una comisión clave de la Comisión Internacional de Protección de la Radiación No Ionizante, el órgano que establece las directrices para la exposición a los teléfonos móviles - escribió hace tres años y medio que los resultados de los estudios sobre las personas que utilizan "hasta la fecha no dan pruebas consistentes de una relación causal entre la exposición a campos de radiofrecuencia y cualquier efecto perjudicial para la salud".

Los científicos pusieron en tela de juicio a madres de 13.159 niños nacidos en Dinamarca a finales del decenio de 1990 acerca de su uso de los teléfonos durante el embarazo, y el uso de ellos en sus hijos y su comportamiento hasta la edad de siete años. Como ellas dieron a luz antes de que los móviles se hicieran universales, aproximadamente la mitad de las que dio a luz los había usado raras veces o nada, permitiendo hacer comparaciones.

Ellos encontraron que las madres que hicieron uso de los teléfonos tenían un 54% más de probabilidades de tener hijos con problemas de comportamiento y que la probabilidad aumentó con la cantidad de exposición potencial a la radiación. Y cuando los hijos más tarde también utilizaron los teléfonos, en general, tenían el 80% más de probabilidades de sufrir problemas de comportamiento. Tenían el 25% más de riesgo de problemas emocionales, el 34% más de probabilidades de sufrir dificultades relacionadas con sus padres, el 35% más de probabilidades de ser hiperactivos, y el 49% más propensos a tener problemas de conducta.

Los científicos dicen que los resultados fueron "inesperados", y que no sabían los mecanismos biológicos que podrían causar. Pero cuando ellos trataron de explicarlos considerando otras causas posibles - tales como fumar durante el



Los científicos encontraron que las madres que hicieron uso de los teléfonos eran el 54 por ciento más probabilidades de tener hijos con problemas de comportamiento y que el riesgo aumentó con la cantidad de potencial exposición a la radiación

embarazo, antecedentes familiares psiquiátricos o la situación socioeconómica - ellos encontraron que, lejos de la desaparición, la asociación con el empleo de teléfono móvil se hizo aún más fuerte.

Añaden que podría haber otras explicaciones posibles que ellos no examinaron - como que las madres que utilizan los teléfonos con frecuencia tal vez prestan menos atención a sus hijos - y acentuaron que los resultados "deben interpretarse con cautela" y verificados por otros estudios. Pero ellos concluyen que "si son reales, tendrían importantes implicaciones para la salud pública".

El Profesor Sam Milham, de los blue-chip de la Escuela de Medicina Monte Sinaí en Nueva York, y la Universidad de Washington Escuela de Salud Pública - uno de los pioneros de la investigación en el campo - dijo la semana pasada que no tenía ninguna duda de que los resultados eran verdaderos. Señaló que los recientes estudios canadienses sobre ratas embarazadas expuestas a radiación similar, habían encontrado cambios estructurales del cerebro en su descendencia.

El Comité Nacional ruso Protección de la Radiación No Ionizante dice que el uso de los teléfonos en las embarazadas y los niños deben ser "limitado". Llega a la conclusión de que los niños que hablan por los terminales es probable que sufran "trastornos de memoria, disminución de atención, disminución de aprendizaje y habilidades cognitivas, aumento de la irritabilidad" a corto plazo y que a más largo plazo incluyen riesgos "síndrome depresivo" y "degeneración de las estructuras nerviosas del cerebro".